

La Voz de Almazán

REVISTA DECENAL

AÑO II

ÓRGANO DE LA JUVENTUD ADNAMANTINA

NÚM. 13

Almazán 10 de Marzo de 1909.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ALMAZÁN, un año..... 1,75 ptas.
PROVINCIAS. fd..... 2,00 ptas.
Anuncios, Noticias, Reclamos y Co-
municados á precios reducidos.
Número suelto, 5 céntimos.

DIRECTOR:

Florencio Hernández de la Cruz

ADMINISTRADOR:
Elias Tarancón

Toda la correspondencia al Director
Páginas del Guindí, núm. 11.
Prohibida la reproducción.—De los
artículos responden sus autores.—No
se devuelven los originales.

Un ejemplo de dignidad

Si esta publicación alentase una de tantas ideas políticas como nos rodean, nada diríamos de los inverosímiles hechos que continuamente llevan á la práctica esos farsantes políticos que nos acosan y que consiguen un acta con palabras más ó menos engañadoras, noble por su procedencia, pero envilecida en varios casos, por tocarla las impúdicas manos del que la recibe para el uso contraproducente que la dan los que llamamos padres de la patria.

Los pueblos, dentro de su buena fe, eligen sus representantes para que éstos expongan en el Congreso, Senado ó Diputación los deseos, las cuitas, las necesidades y los perjuicios que tienen ó sufren, y esto mismo nos afirman, cuando vienen por el acta; saludan con cariñosa hipocresía á los ignorantes electores, cruzando sus manos limpias, al parecer, pero sucias quizás por sus viles acciones, con la callosa, ennegrecida, pero honrada, del humilde labriego; palabras cariñosas salen de sus labios acompañadas con palmaditas en el hombro, rebajándose hasta el lodo si es preciso y ofreciendo lo que no piensan cumplir.

Pero jah! conseguido el fin, que con tanta ansia persiguen, entonces aparecen á nuestra vista sin careta, no como parecían, sino tal cual son, déspotas, orgullosos, pobres de espíritu y envilecidos.

Ya no son representantes de los que le otorgaron el acta, sino instrumentos automáticos del jefe de partido á que están afiliados. Ya no atienden ni miran las necesidades de sus distritos, sino las suyas particulares; se acabaron aquellos entusiastas saludos y las puertas de sus palacios no se abren á los infelices electores. Ya no siguen otro camino más que el lucro personal y cuando más el de alguno de sus más próximos parientes.

¿Hemos de reincidir por el equivoco camino por el que ha tanto tiempo dirigimos nuestros pasos, estando firmemente persuadidos de que es un camino sin salida?

Vez á los leoneses que han sacrificado la amistad, el respeto y la fervorosa admiración de un paisano ilustre, ante sus invariables convicciones y admirad la dignidad de un diputado que renuncia su acta al verse en disparidad con los mismos.

El Sr. Azcárate, en un momento de ofuscación perdurable, se ha negado á seguir el camino que le marcaban sus ideas y las de sus electores, y al comprender su mal paso, se ha apresurado á dimitir su acta, dándonos tanto los electores como el elegido un ejemplo de dignidad. ¿No es mucho mayor la protesta que los madrileños han llevado á cabo en la tarde del 28 de Marzo?

Hagamos un estado comparativo y adquiriremos por desgracia un resultado deplorable. Cánovas, Sagasta y otros políticos que me sería prolífico enumerar, no solamente hubieran dimitido ante prueba tan fehaciente del descontento que reina en la opinión, sino que hubieran ido á llorar sus culpas al rincón del olvido, pero hoy nuestros gobernantes conocen el paño, saben el terreno que pisan, y aun cuando no se les oculta que nubes favorosas se elevan contra ellos, continúan impertérritos su marcha desastrosa.

De interés

Dos vicios hay que se cubren muy bien con manto de virtud y son la avaricia y la gula. San Juan Crisóstomo llama á la avaricia enfermedad incurable y pasión la más mala de todas.

No déis lugar á que se sospeche que andáis trabajando en pilas y sepulturas tal vez ciertas ofrendas y oficios hueyen á interés y á cálculo.

No os envilezcáis delante de Dios y de los hombres, hasta el punto de buscar con intrigas un puesto más lucrativo.

En nuestro siglo materialista es cosa recibida el no reparar en los medios, ni buscar sino su valor pecuniario.

No quiera Dios que cunda en el clero semejante plaga.

Si pensáis menos en el lucro temporal que en la cuenta que habéis de dar de tantas almas que os están confiadas, no llevaréis á mal que el prelado cercene vuestra felicidad.

Cuando San Carlos Borromeo confiaba una parroquia a un eclesiástico, nunca decía: os dos esa parroquia, sino: os doy á esa parroquia.

En el mismo sentido hablaba San Bernardo cuando decía que los buenos pastores no apacentan á sus ovejas para comer, sino que comen para apacentarlas.

Del P. B. Bajuy, de la Compañía de Jesús.

REDONDILLAS

Cierto día un usurero a un ministro preguntaba, cómo se las arreglaba para hacer tanto dinero.

Porque yo,—triste añadió— contando con capital y robando sin igual, me encuentro lo mismo hoy día, que cuando empecé á robar. Y y V. tan pobre como era hace un mes le dán cartera y está para reventar de dinero... —por su puesto.

—Cosa que estoy admirando... —Pues es muy fácil, robando del nacional presupuesto.

Soneto.

Paseábame un día entusiasmado gustando con delirio el suave ambiente de una tarde de Mayo... y de repente por Cupido me veo aprisionado.

—Qué me sucede? me hubiera preguntado si yo no hubiera visto dulcemente á una joven hermosa y sonriente que gozaba de verse allí á mi lado.

Sus ojos me parecen dos luceros que pronto mi corazón arrebataron con su ardiente mirar y amar sinceros; y así... en tal situación me colocaron que la jure allí amores verdaderos que sus ojos corresponder juraren.

Décima.

À la bella joven María López.

Que me alegra tu alegría y tu pesar me entristece... que tu pasión me enloquece y en tí pienso noche y día... es cosa que tú, María, dudarlo ya no debieras, porque al decirte que tú eras la mujer á quien yo amaba... sé que tu lengua exclamaba: —Pues nos amamos de veras.

José BRAVO RAMÍREZ.

PASIÓN DE JESÚS

Del mundo el gran Redentor
con su muerte vida dio

Jesús, Salvador nuestro, después de haber entrado entre ramos de palmas y vitores triunfante en Jerusalén..., quiere cumplir cual Hijo amante la misión que su padre le había confiado.

Y antes de que en la Cena les diera facultad de convertir el pan en su cuerpo divino y en su sangre preciosa ¡poder pasmoso! el vino los pies a sus discípulos lavó con humildad.

Y á la vez en la Cena nos dejó instituido de la Eucaristía el Santo Sacramento, mar inmenso de gracia, que al alma da alimento, cuando á El se acerca el hombre contrito y recogido.

Luego con sus discípulos la Pascua á celebrar, después de cenar, marcha de Getsemaní al huerto, y en tanto el traidor Judas se hallaba de concierto ya con los Fariseos para á Cristo entregar.

Los acerbos dolores de su muerte y pasión allí se le presentan.... y exclama El angustiado: «Padre mío, si es posible, de mí sea apartado este cáliz amargo que parte el corazón; mas hágase deseado tu santa voluntad».

A continuación tiene de sangre tal sudor que Dios le envía un ángel que alivia su dolor, al verle acometido de gran debilidad.

Pedro y Juan, sus discípulos, dormían entre tanto, y Jesús se acercó á ellos. «¿Velar no habéis podido conmigo una hora?» dice... «Sabed que aquí he venido á que veáis y oréis, pues veo con espanto que pudiera la flaca carne en la tentación dejáros caer»... Mientras de chusma acompañado el traidor Judas llega, por quien será entregado el Hijo del Eterno. ¡Que horrenda y vil traición!

«Dios te salve, Maestro,» dice Judas y un beso á Jesús da en el rostro... Jesús le contestó: «Así vendes al Hijo del Dios que te crió, á tu dulce Maestro, de cielos embeloso?»

Y en aquel mismo instante la chusma enfurecida sobre un Dios humillado cayó como en tropel con furor inaudito y con maldad infiel prendido y amarrado fué el Autor de la vida.

Y entre mil improperios á Jesús condujeron de Caifás á casa, quien á los senadores había congregado allí con los doctores.

Para darle la muerte motivo en El no vieron, aunque testigos falsos allí se presentaran; mas llegan dos que dicen: A Este oímos decir que el templo de su Dios podía destruir y reedificar, tres días que pasaran.

Jesús, Redentor nuestro, mansísimo cordero calla. Caifás luego le pregunta jurando: ¿Eres tú de Dios Hijo?, y exclama contestando: «Tú lo has dicho..., y prosigue: Veréis al verdadero Hijo del Hombre, á mí, cuando me halle sentado de mi Padre á la diestra, y cuando desde el cielo juzgue á vivos y muertos con exquisito celo, según en la Escritura se halla profetizado».

«Ha blasfemado, dice Caifás iracundo, no hacen falta testigos, sobran sus imposturas..., y con mano sacrilega rasgó sus vestiduras. Reo de muerte es, clama el pueblo furibundo.

Y entonces como escarnio las turbas le escupieron y con infernal furia le dieron pescozones y á la par aquel pueblo le dió de bofetones: y le decían: Cristo, dinos ¿quiénes te hirieron?

Pedro estaba entre tanto en el atrio sentado y luego que á él llegó le dijo una criada: «Tú con Jesús estabas...; mas él con voz airada la dice: «Yo no entiendo lo que tú me has hablado.

Y al salir á la puerta le grita otra criada: «Tú te hallabas también con Jesús Nazareno». «No conocí á tal hombre», responde todo lleno de miedo y de vergüenza. Entonces la malvada plebe que cerca estaba le dice al lle á él: «Que con Jesús tú andabas lo demuestra tu acento», y furioso contesta con un vil juramento:

«Yo conozco á tal hombre. ¡Qué negación tan cruel! Y el cántico del gallo se oyó en aquel instante. Pedro llora y se acuerda de lo que el Salvador al terminar la Cena le dijo con dolor:

Me negarás tres veces antes que el gallo cante.

Llegada la mañana, sacerdotes y ancianos, para á Jesús dar muerte consejo celebraron y atado ante Pilatos furiosos le llevaron,

haciendo de El entrega con gritos inhumanos.

Presentado á Pilatos, este Juez le pregunta:

«El Rey de los Judíos eres tú por ventura?

Tú lo dices, responde Jesús con gran dulzura,

y como le acusaran después de esta pregunta

sacerdotes y ancianos..., nada les contestó.

Entonces ya Pilatos, teniendo congregado

al pueblo, que en la Pascua venía acostumbrado

al indulto de un reo..., de este modo le habló,

Sabéis que Barrabás se halla encarcelado...

y quién quereis que os suelte: Jesús ó Barrabás.

A Barrabás, el puebló contesta, soltarás.

Y qué haré del Rey Cristo?—Sea crucificado.

Jesús es hombre justo, me dice mi conciencia,

—Pilatos les replica; —mas ellos inhumanos,

crucifícale, dicen..., y lávase las manos

el timido Pilatos para dictar sentencia.

El hombre pusilánime que pudiendo salvar

al Rey de los Judíos de una muerte afrontosa

le condena tan solo porque tumultuosa

la plebe así lo pide, gritando sin cesar

al oír que decía Pilatos: «Inocente

soy de que este hombre justo en vuestras manos muera...

—Si tal es, que en nosotros castigo recayera

y que caiga su sangre bañando nuestra frente.

Jesús hasta el pretorio después es conducido

y allí por los sayones, despojado al momento

de sus sacros vestidos. Para mayor tormento,

luego que le pusieron de púrpura un vestido

y una caña con mofa en su derecha mano,

una corona hicieron de punzantes espinas

que crueles colocaron en sus sienes divinas,

y así le escarnecía aquel tropel tirano

á nuestro buen Jesús, doblando la rodilla,

cuando al pasar delante con mofa le decía:

«Salve, Rey de Judíos...; a la vez que escupía

a aquella turba impura su rostro sin manilla.

Y por dar gusto al pueblo á Barrabás soltó

mandando que á la vez Jesús fuera azotado,

para que de este modo fuera crucificado

por aquella furiosa chusma que le prendió.

Y después que de burlas y escarnios se cansaron

la púrpura le quitan, para su vestidura

sacra luego ponerle..., y con fiereza dura

la cruz do á morir iba en su hombro colocaron.

Y encuéntrase á su Madre afigida y llorosa...

—y cómo no mirando que su Hijo qué tormento!

dé la muerte cercana llevaba instrumento

entre una escolta impía, turba facinerosa?

Y como que la turba temía no llegara

al lugar del suplicio vivo Jesús divino

por ser la cruz pesada..., buscan en el camino

á Simón Cirineo para que le ayudara.

Cargado con la Cruz al Gólgota marchaba

nuestro Jesús sufriendo caídas dolorosas,

y al ver que las mujeres seguíanle llorosas...,

con palabras muy tiernas de amor las consolaba.

Y luego que al Calvario hubieron ya llegado

los verdugos arrancan con el mayor furor

la sacra vestidura á nuestro Salvador

y con ella... pedazos de su cuerpo llagado.

Y clavan con gruesos clavos sus pies y sus manos.

Sus huesos desencajan por haberse encogido

su cuerpo con el frío. De su sacro vestido

suertes entre sí echaron áquellos inhumanos.

Y después que ya hubieron la cruz enarbolado,

crucifican también los feroces sayones,

para mayor afronta, al lado dos ladrones,

y por los circunstantes así era apostrofado:

—Bájate de esa Cruz si eres Hijo de Dios

y sálvate á tí mismo con nuestra admiración,

y así te creeremos...» Dícele el buen ladrón:

Cuando estéis en el cielo, de mí acordáos Vos.

«Hoy en el Paraíso—Jesús le contestó

estarás conmigo, porque en tu Dios creíste».

Era entre sexta y nona, de negro el cielo viste

y de densas tinieblas la tierra se cubrió.

Y viendo allí á su Madre—con Juan, la Magdalena

y María Cleofás—en gran llanto sumida...

á su Madre y á Juan... Mujer, ese es tu hijo. Y enseguida,

tu Madre es esa, Juan... diceles con voz llena.

¡Qué tierna despedida oyó la Madre hermosa

de los labios de su Hijo! Con cuánto amor y celo

nuestro Jesús amado la puerta abrió del cielo,

dando por Madre á Juan su Madre dolorosa!

Y habiendo mucha sangre sobre el madero santo

nuestro Dios derramado yerto á su Padre llama;

mas el pueblo le mira así muerto y exclama:

sálvate si eres Dios y causanos espanto».

«Tengo sed» — Jesús dice — luchando con la muerte, y á beber al momento le dan vinagre y hiel..., y ruega al Padre Eterno por aquel pueblo infiel, que horrible deicidio comete y no lo advierte.

Jesús grita en voz alta, su frente al cielo alzando: «Mi espíritu te encomiendo, ¡Oh dulce Padre mío!» Bañando ya su cuerpo de muerte un sudor frío, expira..., á sus verdugos humilde perdonando.

Y al punto con estrépito los cielos se estremecen..., y con furor del templo se rasga todo el velo..., ruge el mar, brama el viento..., venganza pide el cielo y al chocarse las piedras gemir tristes parecen.

A su lado se encuentra la Madre dolorida;

Noticias.

El dia 12 del actual se efectuará el enlace de nuestro querido amigo Sr. Smet, delegado en España de la Minera del Moncayo, con la bellísima y distinguida señorita Eloisa de Lafuente, hija del señor jefe de la estación de Logroño.

Como el acto ha de revestir gran solemnidad, dada la categoría de los contrayentes, procuraremos informar á nuestros lectores hasta del más mínimo detalle.

Según noticias que recibimos, una vez efectuado dicho enlace, saldrán los novios á pasar la luna de miel á San Sebastián y al extranjero.

Reciban por adelantado nuestra más cordial enhorabuena.

Ha sido aprobado en las últimas oposiciones para proveer las plazas vacantes en el Cuerpo de Telégrafos con honrosa puntuación, nuestro querido amigo D. Benjamín Ibáñez.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena.

Descanse en paz.

El jueves, 1.º del corriente, á las once de la noche, falleció doña María Secos Pérez de Chacón, á los 30 años de edad.

La conducción del cadáver de tan virtuosísima señora al cementerio, fué una verdadera manifestación de duelo, en la que los amigos y el pueblo en masa quisieron demostrar, que se asociaban á la pena que embargara el corazón de su noble esposo.

Lo numeroso del cortejo fúnebre era, á la vez que triste, conmovedor, evidenciándose con ello el cariño que en el corto espacio de tiempo que vivían entre nosotros se habían captado.

Reciba su atribulado esposo, D. Juan Chacón, el más sentido pésame que esta redacción le ofrece en prueba de verdadero afecto y simpatía.

El dia 26 de Marzo dió á luz con toda felicidad un hermoso y robusto niño, en Cabrejas del Pinar, la esposa de nuestro querido amigo D. Florencio López Canal, practicante de dicho pueblo.

El expresado matrimonio, con el que nos unen relaciones amistosas, casi familiares, tiene, en la actualidad, doce hijos, todos sanos y robustos.

Se nos dice que el dia 1.º del corriente, por cuestiones amorosas, se suscitó una pendencia entre dos sujetos de esta villa, la que pudo tener graves consecuencias.

Dicha reyerta pudo evitarse gracias á la intervención de dos vecinos, que llegaron en el critico momento en que salían á relucir las armas.

A lo que aspiramos, pueden suponerlo los encargados de velar por el orden público.

El dia 3 del corriente, con motivo de una visita que el digno señor Inspector de Sanidad giró á esta villa, convocó á una reunión en la Sala de Sesiones de esta localidad á los señores que componen la Junta de Sanidad.

Quisimos, con carácter de periodistas, asistir á dicha reunión, pero el señor presidente accidental, D. Natalio Andrés, con la mayor cortesía, nos mandó á paseo.

Agradecemos las buenas formas con que hemos tratados, pero censuramos que, tratándose de un acto público y de tanta transcendencia, se nos haya quitado un derecho adquirido. Y del cual, en lo sucesivo, haremos uso.

Por esta vez, baste esta advertencia; pero otra vez, si ocurriese, hablaremos claro y haremos una obra de caridad enseñando....

Un suicidio.

Nuestro corresponsal en Villálvaro, nos comunica el hecho en la forma siguiente:

Francisco N. se hallaba bastante disgustado á consecuencia de venir padeciendo su esposa una enfermedad crónica, cuyo disgusto no lo había demostrado.

En la noche del dia 1.º del corriente, salió á cerrar el ganado lanar en compañía del pastor. Terminada la operación, dijo en presencia de éste: «Vaya, la ultima vez que cierro».

El pastor se adelantó para dar aviso á los familiares, los que corrieron al domicilio del Francisco.

Estando todos reunidos, dijo que tenía que salir, y abrió la puerta principal, pero retrocedió y penetró en las cuadras, donde, á los pocos momentos, fué encontrado el cadáver colgado de un cordel, y pendiente de la misma viga se encontraron otras dos cuerdas, sospechando que, quizás, pensara ahorrar antes á su esposa é hijo.

Los señores médicos titulares D. Emeterio Pachón y D. Blas Arranz, practicaron la autopsia, cuyo resultado ignoramos.

Hemos querido informarnos de los acuerdos que la Junta de Sanidad tomó con motivo (como decimos en otro lugar) de la visita del señor Inspector provincial D. Joaquín Febrel, y lo único que hemos podido averiguar es que se halló dicho señor Inspector conforme en un todo con los acuerdos que había llevado á cabo la expresada Junta, y que los señores que la componen gozan de perfecta salud, á Dios gracias, á excepción del señor presidente, que sufrió una indisposición, de la cual se halló completamente restablecido, de lo que nos alegramos.

Hemos tenido el gusto de saludar en la redacción de este periódico á nuestros estimados amigos D. Daniel y D. Gregorio Ranz Lafuente y á D. Vicente Jiménez Guisado.

Nos ruegan hagamos pública la satisfacción que experimentan por la atención de su recibimiento.

D. E. P.

El dia 7 de los corrientes, á las once de la noche, entregó el alma al Todopoderoso el virtuosísimo sacerdote, el insigne católico, el verdadero imitador de Jesús, D. Mariano Martínez de Azagra y Garcés de Marcilla, á los 71 años de edad, después de haber recibido los Auxilios Espirituales y la Bendición Apostólica.

Nos creemos muy pequeños para poder estampar sobre el papel las relevantes dotes que como hombre y como sacerdote le han adornado durante su vida ejemplar, y, por lo tanto, desistimos de publicar su biografía.

Sólo, sí, diremos, que su vida ha sido un continuado y sublime paso, por este valle de lágrimas, de modestia, humildad y de todas cuantas virtudes adornan, cual flores aromáticas, las radiantes coronas de los santos, y un verdadero y acabado retrato en el que debemos mirarnos los que blasonamos de fervientes católicos, y están nuestras palabras en plena contradicción con nuestras obras.

Hoy Almazán en pleno llora la irreparable pérdida de uno de los dos virtuosos varones que identificados desde su niñez, se han imitado en sus santas costumbres y han compartido sus mutuas penas y alegrías.

Uno de los dos verdaderos cristianos que no obstante en diferente estado social, han vivido unidos en magestática igualdad en la hermosa esfera del Cristianismo.

Dios le tenga en su santo descanso! Al acerbo dolor que aqueja á todos los que ostentan el noble e ilustre apellido Martínez Azagra unimos la pena que embarga á cuantos formamos parte de esta humilde redacción.

¡qué desconsuelo el verla desolada y llorosa! ¡cuán grande es su amargura que gime dolorosa sin que nadie aliviar pueda su grave herida!

Y piden al Eterno perdón almas fervientes y el Centurión en voz alta dice: De fijo que el que ha muerto clavado, del Dios Eterno era Hijo, y por tanto elevemos al cielo nuestras frentes».

Pasaron miles de años, y el mundo aún no advierte que en un árbol nació nuestro primer pecado, que en la Cruz-árbol Santo-por Jesús fué lavado, dando al linaje humano la vida con su muerte.

Grado (Segovia) Abril de 1909. JOSE BRAVO RAMIREZ.

Fuentelcarro 6 de Abril de 1909

Sr. Director de LA VOZ DE ALMAZÁN
Habiendo leído en el periódico de su dirección un suelto referente á la escuela de este pueblo, en el que se hiere á mi dignidad, le suplico se diga insertar el adjunto comunicado.

EN DEFENSA PROPIA.

Dice el suelto de referencia, que la escuela de mi propiedad ha estado 16 años cerrada sin poner los pies la Maestra que suscribe: «Puede decirse mayor disparate en menos tiempo? Creo que no; para demostrarlo me bastan solamente tres palabras».

Primera. Segundo el nombramiento que tengo á la vista dado por el señor Rector de Zaragoza, no hace más que 14 años que tomé posesión de esta escuela.

Segunda. Como puede verse por el libro de inspección, tengo giradas visitas por los Sres. Inspectores desde D. Nicolás Naldá hasta D. José Puig Cherta, los años que han tenido á bien hacerlo.

Tercera. En la oficina de Instrucción Pública de Soria, constará el resultado de los exámenes que la ilustre Junta de Almazán ha verificado los años que ha creído conveniente.

Conque Sr. Director: pruebo que no ha estado la escuela ni un solo día cerrada, pues los días que no me ha sido posible asistir, lo ha hecho mi esposo D. Pablo Sanz.

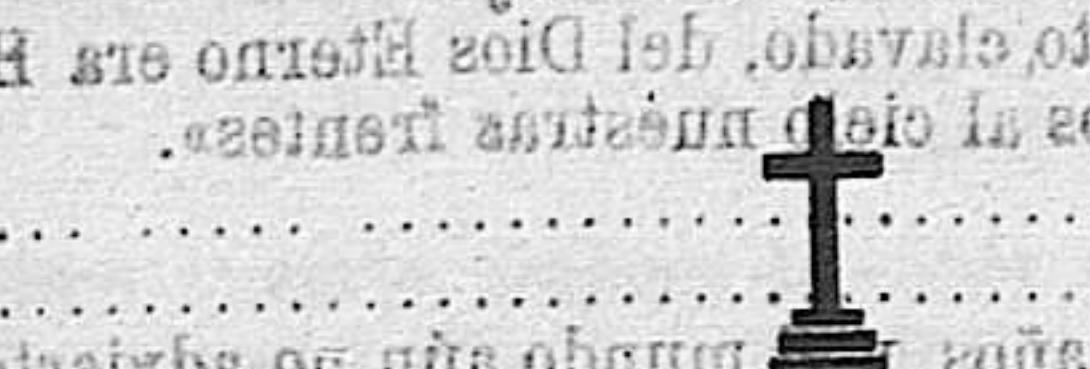
También dice dicho número, que los vecinos de Fuentelcarro son los denunciantes: esto Sr. Director es el colmo de los embustes, pues todos los vecinos en cuanto se enteraron protestaron energicamente, diciendo que están dispuestos á probarlo donde haya lugar, para lo cual firman en representación del pueblo los Sres. Alcaldes primero y segundo.—La Maestra, Elisa Fernández.—El Alcalde primero, Hermenegildo Boriabad.—El Alcalde segundo, Tomás Marquez.

Con el mayor gusto servimos á los comunicantes y estamos conformes con sus tres palabras: 1.º Que son 14 años en lugar de 16. 2.º Que tiene visitas giradas por los Sres. Inspectores y no lo dudamos. 3.º Que ha verificado la Junta de Almazán exámenes anuales, también es cierto.

Nunca hubiera consentido que se hubiese dicho que la escuela de Fuentelcarro se había cerrado, en las columnas de esta publicación, ni tal ha sido el ánimo de los que nos han dado la noticia y quizá si alguno sabe que las clases no se han interrumpido, somos nosotros.

La noticia se refería á que no asistía la señora maestra y si su esposo D. Pablo Sanz, á quien apreciamos.

Lo único que rectificamos y que nos incumbe es que, por una mala interpretación de nuestro reporter, decimos varios vecinos de Fuentelcarro, siendo así que los que presentaron la noticia no son vecinos del expresado pueblo.



LA SEÑORA

D.ª María Secos Pérez Aloe

DE CHACÓN

Falleció en Almazán (Soria) el día 1.º de Abril 1909

EN LOS 80 AÑOS DE EDAD

(Después de recibir los Santos Sacramentos)

R. I. P.

EN DEFENSA PROPIA

Su desconsolado esposo D. Juan Cha-

con Hervás, Registrador de la Pro-

piedad; su hijo Manuel; sus padres

D. Andrés y D. Jacoba; padres po-

líticos D. Ramón y D. Carolina;

hermanas, Josefa y Lucía; herma-

nos políticos, Fernando, Bernardo,

Manuel y Consuelo y demás pa-

rientes.

Participan á usted tan sensible

perdida rogandole la encomien-

den á Dios en sus oraciones.

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida

de D. Juan Chacón

Almazán 2 de Abril de 1909.

En el Oficio de la Salida